

# Más Allá de la Realidad: La Aventura de Tomás y Lila

## Capítulo 1: El Portal Escondido

### El Portal Escondido

En un soleado día de verano, Tomás y Lila decidieron explorar el parque. Risas y juegos llenaban el aire. Mientras corrían entre los árboles, Tomás notó un viejo árbol con una extraña luz. Intrigado, se acercó, mientras Lila lo seguía, preguntándose qué misterios podría ocultar aquel lugar tan peculiar.

Al acercarse, vieron una grieta en el tronco del árbol. Un brillo dorado emanaba de su interior, como si invitara a los niños a descubrirlo. Tomás, con su cuaderno lleno de dibujos, sintió que era una señal. Lila, aunque un poco asustada, no podía resistir la curiosidad y decidió acompañar a su amigo.

Con un empujón suave, Tomás abrió una puerta oculta en el árbol. Un resplandor deslumbrante les dio la bienvenida, y ambos sintieron cómo su corazón latía con fuerza. “¿Qué será eso?”, murmuró Lila, mientras Tomás, valiente y emocionado, dio un paso hacia el portal, sin mirar atrás.

Al cruzar el umbral, se encontraron en un lugar asombroso, lleno de colores vibrantes y criaturas fantásticas. De repente, un anciano de barba blanca apareció ante ellos. Vestía una túnica azul que ondeaba con el viento y sus ojos destilaban sabiduría. “Bienvenidos, pequeños aventureros”, dijo con una sonrisa traviesa.

“¿Quién eres?”, preguntó Tomás, mientras Lila se aferraba a su lado. El anciano se presentó como el Guardián del Portal y les explicó que habían llegado a la frontera entre la realidad y la fantasía. “Solo los valientes y curiosos pueden explorar este mundo”, les advirtió, levantando su bastón con majestad.

“¿Qué debemos hacer?”, preguntó Lila, sintiendo un cosquilleo de emoción y miedo. El Guardián sonrió y les propuso un reto: debían encontrar un objeto mágico en el Mundo de los Sueños. “Si fallan, quedarán atrapados aquí para siempre”, añadió, mientras Tomás se emocionaba más y más con la aventura.

“¡Vamos!”, gritó Tomás, lleno de energía. Lila, aunque temerosa, no podía dejar a su amigo solo. Miró a Tomás y, con un profundo suspiro, aceptó el desafío. Juntos, se prepararon para adentrarse en el Mundo de los Sueños, listos para descubrir lo que les esperaba más allá del portal.